martes 27 AMD, 32, 1, 79

Querido Miguel: La última vez que estuve en Valladolid me encontré con gran alegría de que te has llevado el premio Nadal. Pensé haberte dado un abrazo, y este era mi propósito ahora también, pero como hago siempre en mis complicaciones y siempre en mis antes mi ahora me ha sido posible. Recibe, pues, en estas líneas mi más sincera felicitación por tu triunfo que sin duda alguna no será el único. — Esta tarde regreso a Madrid.

Recibe mi entrañable abrazo y un cordial saludo

César

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES